



Bueno, este año la escapada al nacional nos llevaba hasta la marinera Villa de Llanes, en el oriente asturiano. El viernes salíamos de Madrid sobre las 13h, y hacía las 18h horas estábamos ya en el hotel, situado a 500mts de Llanes y que estaba bien situado para después ir a los tramos. Así que tras dejar las maletas en el hotel nos fuimos a Llanes, con tiempo suficiente para hacer un poco de turismo. Nada más entrar en Llanes nos encontramos con Vinyes y su copi, Mercader, dando una vueltecilla por la Villa, mientras sus mecánicos llevaban su coche al parque de salida.

Ese rato le aprovechamos para dar una vuelta por el puerto de Llanes y pasarnos por la sede de la escudería, donde nos dieron un programa del rallye. Aquí ya nos dimos cuenta de que todo el pueblo se vuelca con el rallye... Bueno, tras tomarnos un helado, nos fuimos hacia el podium de salida, donde pudimos encontrarnos a Marc Blázquez comentando cosas con su copiloto y hacernos unas fotillos con los hermanos Burgo y con Alberto Hevia y su copiloto, Alberto Iglesias.

La ceremonia de salida estuvo bastante bien, sobre todo el recuerdo a Jesús Peña, alma de la escudería durante muchos años.

Tras ver la ceremonia de salida fuimos a cenar a una pizzería, donde comparado con Madrid estaba todo a la mitad de precio... Y tras ello nos fuimos a dormir.

Al día siguiente sobre las 5:30 nos levantamos, y tras vestirnos, y coger todo lo necesario nos fuimos al tramo, en concreto al de Nueva-Labra, el primero del día. El tramo estaba bastante bien, el principio es con un asfalto bastante nuevo, pero tras la famosa recta pasa a un asfalto mucho más roto y desgastado, típico de rallyes. Cuando conseguimos aparcar el coche hicimos un poco de tiempo, y tras pasar el coche de cierre de carretera nos pusimos a andar hasta encontrar un sitio interesante. Tras andar unos 3Km por fin encontramos unas cuantas enlazadas en subida con un par de paellas que prometían bastante, y la verdad que no defraudaron, especialmente al paso de Vallejo y Ferreiro, que ya desde el principio daban espectáculo del bueno.

Tras esta pasada nos volvimos al coche, pues hasta la siguiente pasada teníamos unas cuantas horas, pero antes de llegar al coche nos dio tiempo a ver a Fuster, que había roto el motor, y también a un Evo que tras volcar se había caído barranco abajo y a otro chico de un clio, que también abandonaba por avería.



La segunda pasada empezaba con retraso, pues en el tramo anterior hubo problemas con el público. En esta ocasión estábamos en una zona más rápida, de las que dejan claro quien tiene más arrojo que el resto... Esta pasada fue bastante light, así que cuando terminé nos fuimos a el coche, y de allí al tramo de la tarde, La Tornería, un tramo que recuerdan a los de Córcega, una subida por la ladera de la montaña, con pocos guardarraíles y zonas realmente espectaculares. Tras 5Km de tramo llegamos al alto, donde había una zona para aparcar, y allí nos encontramos con Óscar, comisario del Jarama y

que ya me comentó que a lo mejor se pasaba por allí. Con él venía un hombre gallego, que se habían conocido en los tramos de por la mañana y que también venía con él. La verdad que el hombre era super majo.

La primera pasada la vimos en una horquilla, desde donde veíamos parte de la subida y unos cuantos metros más. En esta pasada el premio al espectáculo se lo llevaron Marc Blázquez y sobre todo Hevia y Ferreiro, que nos dedicaron unas curvas espectaculares. Hasta la siguiente pasada no teníamos mucho tiempo, lo justo para comer algo e informarnos de como iba el rallye.

Para la segunda pasada nos pusimos un poco más arriba de la horquilla, en unas enlazadas donde al pasar Vallejo con toda la parrilla encendida te daba la sensación de estar viendo pasar al campeón de este año, una estampa para la posteridad.

Tras esta pasada ya nos fuimos al coche, pues el rallye había terminado y el frío comenzaba a hacer mella. Sobre las 21:30h llegábamos al hotel, y la ducha nos sabía a gloria...Tras ella nos fuimos a Llanes, donde nos fuimos a cenar a un mesón.

Aquí quiero hacer un pequeño paréntesis. Desde siempre, se ha dicho que el Rallye Villa de Llanes es un rallye que lo saca adelante el pueblo, pero hasta que no estás allí no lo aprecias. Es sorprendente ver que todas las tiendas de Llanes tienen en sus escaparates una pegatina que dice "establecimiento colaborador", es decir, que cada tienda aporta lo que puede para sacar adelante la prueba. También es sorprendente ver a un hijo encintar el tramo con su padre a las 6 de la mañana, o que un camarero te pregunte que cómo a quedado Vallejo, es el fin de semana del rallye, donde un pueblo entero se vuelca para vivir su fiesta particular...

Terminado este paréntesis, decir que después de cenar ya pusimos rumbo al hotel, pues el sueño nos estaba ganando poco a poco.

Al día siguiente nos levantamos sobre las 9:30h, y tras desayunar nos fuimos a ver las bonitas playas de Llanes, o sus pequeñas calles, donde se respira ambiente racing por todos lados.

En fin, un rallye que recomiendo a todo el mundo, una Villa que se paraliza el fin de semana del rallye...



Saludosiii